



División Lácteos de la UITA



Resumen - Sector lácteo de Estados Unidos

La industria láctea de Estados Unidos es la sexta más grande del mundo en términos de producción de leche y en 2010 representaba más de una décima parte de la producción mundial total de leche. Ha atravesado importantes cambios estructurales en los últimos ocho años, con un aumento en la cantidad de grandes establecimientos y una importante caída en el total de las operaciones con leche vacuna. Durante el último siglo, la industria lechera de Estados Unidos ha experimentado diversos cambios que van desde una profunda reducción en el total de vacas, un aumento cercano a seis veces la producción promedio por vaca, una caída en el consumo per cápita de leche entera con relación al mercado ingreso en el consumo de queso. Las tendencias actuales demuestran que la producción estadounidense de leche se está trasladando hacia la parte occidental de Estados Unidos, primariamente de los estados del sudeste a los del noreste. En términos comerciales, alrededor del 13% de la producción lechera de Estados Unidos fue vendida al exterior en 2010. México, el sudeste asiático y Canadá siguen siendo los principales destinos de los productos lácteos estadounidenses, mientras que Nueva Zelanda, Canadá e Italia son los tres principales países que venden productos lecheros al gobierno de Estados Unidos para respaldar a la industria, política que cuenta con cinco componentes: el Programa de apoyo de Precios a Productos Lácteos (Dairy Product Price Support Program); Pedidos federales; los pagos directos conforme al Programa de pérdida de ingresos lecheros; Programa de incentivo a las exportaciones de lácteos; y Contingentes arancelarios sobre las importaciones lecheras. Las cooperativas lecheras también son una de las protagonistas de la industria lechera estadounidense y, como grupo, representan el sector más prominente de todos los sectores de mercadeo agrícola cooperativo.

La industria lechera estadounidense sufre grandes presiones para competir más agresivamente tanto internamente como a escala global para garantizar una participación en el presupuesto de alimentos para consumidores y para recursos a efectos de que la industria continúe avanzando. Para continuar siendo competitiva, la industria lechera estadounidense necesita centrarse en evaluar y responder a las cambiantes tendencias en la oferta y la demanda. Las estructuras operativas de las empresas lácteas modernas y las cadenas de suministro mundiales son cada vez más una fuente de ventaja competitiva para la industria láctea de Estados Unidos. Las empresas multinacionales invierten en el mercado de Estados Unidos y se asocian con empresas estadounidenses debido al enorme tamaño y a la oferta constante y confiable de leche cruda, así como el dinamismo de la demanda de los consumidores del país. Además, las políticas de inversión extranjera de Estados Unidos son consideradas más liberales que las de otros mercados desarrollados. Por su parte, a efectos de que la industria lechera estadounidense se beneficie de la cambiante dinámica del comercio internacional y el déficit de oferta existente,

Estados Unidos necesita alcanzar tratados comerciales beneficiosos, reducir interferencias de las barreras comerciales no arancelarias, reformar los programas de apoyo de precios y pedidos federales para retirar restricciones internas y mejorar los contratos a futuro, mercados futuros y las herramientas de gestión de riesgos a través de la cooperación entre la industria lechera y el gobierno.